

Ernesto Cardenal

Profeta de la esperanza



ERNESTO Cardenal, su "Canto Cómico" resuma su fecunda visión de la humanidad.

Considerado uno de los poetas contemporáneos más importantes en América Latina, traducido a quince idiomas y con más de un centenar de ediciones, Ernesto Cardenal no podía ser leído durante el comunismo.

Su pasión por escribir le nació de muy joven: a los veintidós años terminó su licenciatura en Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1961 sacó, en la Universidad de Columbia, un diploma en estudios de literatura romántica. Se ingresó a la "Empresa de Dios" recién poco después. En Golosomaty, Kentucky, ingresó al monasterio jesuita, donde la influencia de su maestro de superior, Thomas Merton, fue decisiva. Más tarde regresó a México al monasterio benedictino de Cuernavaca. En 1965 se ordenó sacerdote. Su concepción teológica como cooperador contra la dictadura de Somoza data de 1954, como participante de la "revolución de abril". A fines de los años sesenta se va a vivir a las estancas (las del archipélago de Solentiname), donde crea una comunidad de artistas revolucionarios.

El padre Ernesto Cardenal adoptó la lucha revolucionaria como política cotidiana y el comunismo como pensamiento vivo. Así evangelizó y así fue como el Papa Juan Pablo II le retiró sus atribuciones de sacerdote (al igual que a su hermano Fernando) por no creerle a dejar su puesto oficial durante el gobierno del FSLN. Ernesto fue ministro de Cultura su hermano, de Educación.

Tercamente revolucionario, infatigablemente cristiano, distendido, coloquial, inteligente y, sobre todo, poeta. Ha recibido varios premios literarios y es posible candidato al Nobel. Es el más reciente exponente de la corriente conocida como "existencialismo".

Su fascinación por el nacimiento y evolución del Universo, así como su convicción de que el reino de Dios vendrá a la Tierra cuando la sociedad comunista sea una realidad, son elementos de su ser que seducen a cualquiera.

CANTANDO AL UNIVERSO

Padre, ¿cuáles son sus inquietudes creativas en este momento?

"Comiendo mi último libro, 'Cántico Cósmico', que no lo consideraba completamente terminado cuando lo publiqué".

En su condición de poeta y dada la actual situación que vive Nicaragua, ¿cuál cree que sea su papel como intelectual en la sociedad?

"Seguir entregando el mismo mensaje que ahora deberá ser más esclarecedor que nunca. Este mensaje lo doy por medio de la revolución y el Evangelio, que para mí vienen a ser la misma cosa... Mantener la esperanza en la evolución de la humanidad hacia una sociedad mejor, más perfecta. Esto es algo que le da sentido a nuestra vida, le da sentido al universo y también le da sentido a la muerte".

Después del derrumbe del socialismo, ¿en qué ha cambiado su concepción del mundo y la revolución?

"Yo diría que no ha cambiado en nada. Si bien es cierto que hubo una desilusión, también me doy cuenta de que los pueblos

alientan desigualdad, y en los regímenes socialistas se logró una igualdad bastante completa con mucha falta de libertad. Hoy que logramos que haya libertad e igualdad, entonces habrá también fraternidad".

Mucha gente opina que el revolucionario del mañana deberá comportarse como un santo.

"El verdadero revolucionario siempre ha tenido que comportarse como santo. Creo que la nueva sociedad tendrá que hacerse con tantos revolucionarios y revolucionarios santos".

¿Cree posible que la humanidad llegue algún día a convertirse en un gran conjunto de santos?

"Podría pensarse que es una utopía, así como el Evangelio también lo es. Quien pretende ser cristiano no puede renunciar a creer que esa utopía se va a realizar, igualmente, el revolucionario debe tener fe en que alguna vez existirá el comunismo perfecto en la Tierra, o lo que es igual, el reino de los cielos venido a la Tierra, porque cree en la evolución, no sólo biológica sino de todo el cosmos. El Universo ha venido en constante evolución hasta llegar, en el caso de este planeta, a la creación de la vida y después del ser consciente. Más tarde aparecieron las sociedades humanas, y creo que no sea demasiado pensar que todo va a terminar en esta etapa".

TEOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN

¿Cuál es, según usted, el futuro de la Teología de la Liberación?

"Yo creo que el término 'Teología de la Liberación' es equivocado. Debió haberse llamado Teología de la Revolución. Lo que pasó fue que,

en aquellas épocas, la palabra revolución sonaba muy fuerte para los obispos latinoamericanos y se usó el eufemismo de 'liberación'. Se contaban muchos equívocos al se llamar 'Teología de la Revolución'. Ya nadie preguntaría qué es. Tampoco preguntaría por qué el Vaticano usara a la Teología de la Revolución, puesto que todo

el mundo sabe que el Vaticano no es partidario de ninguna revolución. El futuro de la Teología de la Revolución es el futuro de las revoluciones de América Latina, que será una gran revolución, que terminará siendo del mundo entero".

LOS PECADORES

¿Cree usted en el pecado?

"Para mí el pecado es nada más que la injusticia. Tradicionalmente se ha considerado pecado el sexo y a las relaciones sexuales; yo considero que eso no es pecado. El pecado es la injusticia: a veces un acto sexual puede ser una injusticia, como violar una niña o engendrar un hijo que después quede sin padre, tanto en la cuna".

¿Qué cree que hay después de la muerte?

"Otro tipo de vida, o sea una resurrección. Pero yo creo también que esa vida o resurrección no es para todos, porque uno de las cosas que más repite Cristo en el Evangelio es que hay una separación en la humanidad, por esta misma del pecado, podríamos decir, o sea de la injusticia. El separa continuamente a los oprimidos de los opresores, a los ricos de los pobres, a los explotados de los explotadores, y hace ver que todos tienen un destino y otros tendrán otro".

NUEVAS GENERACIONES

En estos nuevos tiempos desolados, con el nuevo orden mundial, con las juventudes dispersas y sin ilusión... ¿No se le ha pasado por la cabeza la idea de que la decadencia es parte de la naturaleza del ser humano?

"No, yo creo que cada vez vamos de mejor en mejor. Si nosotros hacemos la cuenta desde que apareció el hombre sobre la Tierra, hace un millón de años, vemos que ha ido de progreso en progreso. Los retrocesos son momentáneos. Las cosas negativas que ahora vemos, son crisis de crecimiento".

¿Por qué se hizo cura?

"Dios se me reveló a mí como amor. Fue un enamoramiento de Dios en el que yo decidí estar toda mi vida unido a él".

EMILIANO THIBAUT MUCHNIK
(Texto y foto)



FOTOGRAFÍA de Ernesto Cardenal.

de aquellos países se están arrepintiéndose de haberse arrojado en brazos del capitalismo y están ahorrando el socialismo y el comunismo (como se le ha llamado) y que no lo es). Era cierto que había en ellos falta de libertad, pero también era cierto que había en ellos igualdad. La libertad que ofrece el capitalismo viene acompañada de una

en aquellas épocas, la palabra revolución sonaba muy fuerte para los obispos latinoamericanos y se usó el eufemismo de 'liberación'. Se contaban muchos equívocos al se llamar 'Teología de la Revolución'. Ya nadie preguntaría qué es. Tampoco preguntaría por qué el Vaticano usara a la Teología de la Revolución, puesto que todo

Profeta de la esperanza [artículo] Emiliano Thibaut Muchnik.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cardenal, Ernesto, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Profeta de la esperanza [artículo] Emiliano Thibaut Muchnik. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile